

El espectacular Ocho de la Catedral

Cautivados por la luz que penetraba a través del rosetón mayor, los asistentes al efecto que se produce el día de la Candelaria abarrotaron un templo que llegó al clímax cuando la imagen se alineó con el rosetón menor

RAQUEL GALÁN PALMA

■ Cautivados por el efecto de luz y color, los asistentes que ayer abarrotaron la Catedral sintieron por unos instantes el Octavo Día, “un tiempo más allá de todo tiempo”, que para la tradición cristiana significa “el tiempo de la eternidad, el cielo”. La mayoría del público no era practicante, porque se marcharon cuando empezó la misa, pero pudieron comprobar que el conocido como Espectáculo del Ocho se asemeja a la frase del escritor y pintor Santiago Rusiñol “entra en la Seo y verás su alma”.

Afirman los especialistas que los rosetones mayor y menor del templo no fueron contruidos expresamente para que formasen el Ocho el día de la Candelaria y el de San Martín (el 11 del 11), aunque ayer (2 del 2) los católicos celebraban que “la luz guía hacia el buen camino” y la Seu mostró una vez más por qué la llaman la Catedral de la luz.

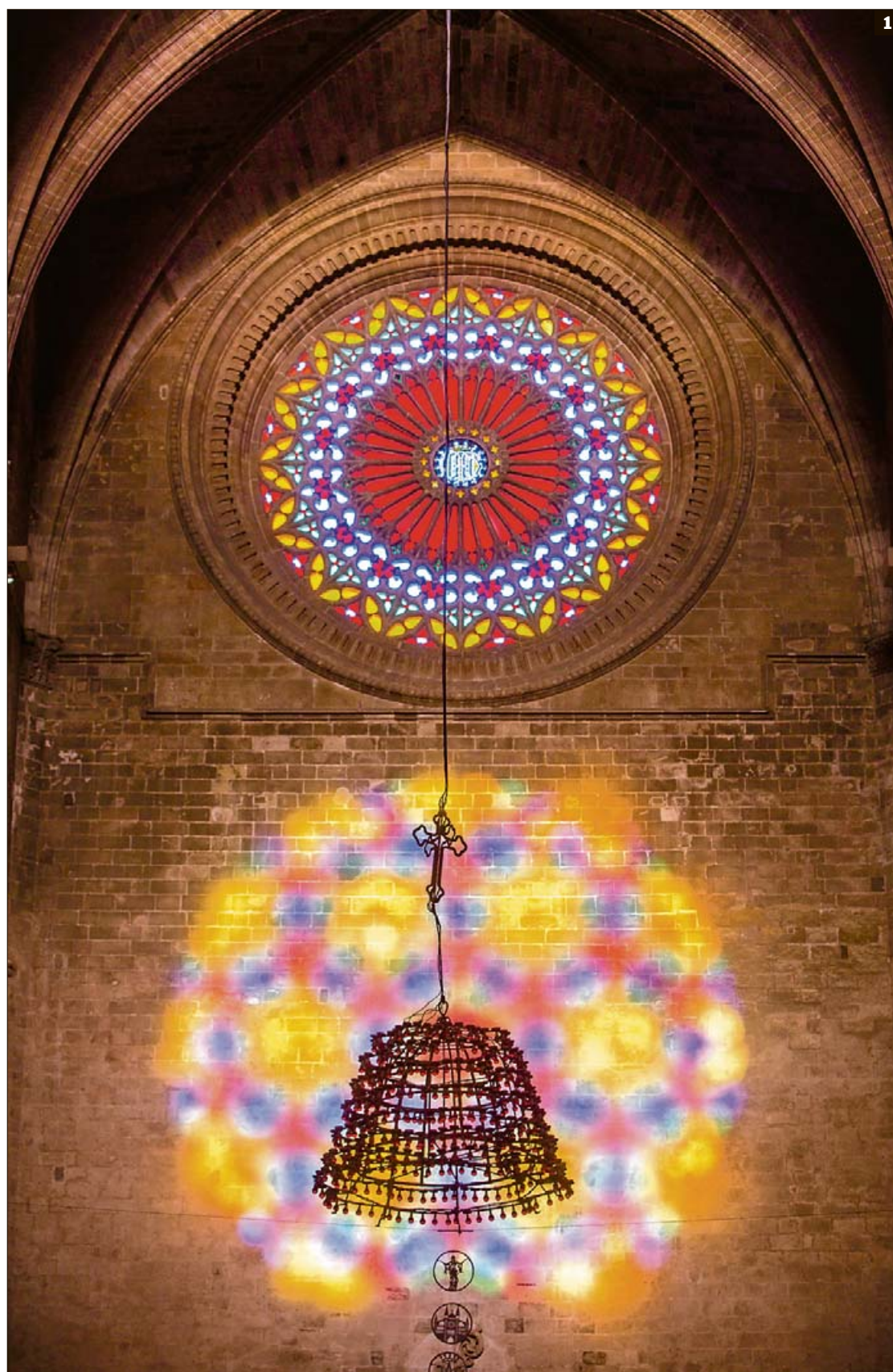
La mañana amaneció soleada, por lo que desde las 8,30 horas los rayos empezaron a iluminar el interior de la fachada principal con una explosión de color que procedía de las 1.116 piezas de cristal que componen el vitral mayor, también conocido como Oculus Maior. Los numerosos asistentes –el personal de la Seu asegura que este espectáculo ha sido uno de los más concurridos que recuerdan– daban la espalda al altar y al citado rosetón para observar el mágico fenómeno que producía su reflejo en el muro del vitral de Ponent. Poco a poco dicha imagen se acercaba al rosetón menor y los objetivos de las cámaras, teléfonos móviles e incluso *tablets* no paraban de apuntar hacia ese lugar.

Aplausos

Justo después de las 9,00 horas llegó el esperado momento y la proyección del rosetón mayor se detuvo debajo del situado en la fachada principal, formando el Espectáculo del Ocho. La Seu rompió en aplausos. La imagen de ambos círculos alineados fue desapareciendo, debido a que el inferior se iba moviendo como si fuesen las agujas de un reloj. De hecho, cuando los rayos del sol se reflejan en el muro pueden servir a los expertos para saber qué hora del día es.

Hoy lunes, el Ocho de la Seu es un poco más imperfecto, pero también se puede apreciar, como ocurrió el sábado día 1, cuando la Sociedad Balear de Matemáticas organizó una visita guiada para explicar este fenómeno único. Se apuntaron alrededor de 200 personas, por lo que tuvieron que hacer dos turnos debido al éxito de la convocatoria. Y no lo pudieron hacer ayer domingo porque había misa.

Los matemáticos Josep Lluís Pol y Daniel Ruiz ofrecieron una amena charla sobre numerosos aspectos relacionados con la Seu, su historia y, principalmente, los números y figuras geométricas



► UNO DE LOS DÍAS DE LA CANDELARIA EN LOS QUE LA SEU HA ESTADO MÁS ABARROTADA. 1 El Espectáculo del Ocho en la Catedral, ayer justo después de las nueve de la mañana. © B. RAMON 2 Otra perspectiva del rosetón mayor proyectado en la fachada principal. © B. RAMON 3 El numeroso público no paró de hacer fotos. © B. RAMON

que alberga, porque “la Catedral es una enciclopedia abierta con muchas cosas por descubrir”, en palabras de Pol. Ruiz empezó destacando que el templo “tiene una orientación especial, de 120 grados al sureste, hacia la salida del sol en el solsticio de invierno”,

y ese día provoca que los rayos atraviesen el rosetón mayor y coincidan exactamente con el rosetón menor, tal como detallan en el informe escrito por ambos *Els efectes de la llum solar a la Seu de Mallorca*. Consideran que la orientación “era intencionada,

porque el campanario se dirige exactamente hacia la Meca, ya que anteriormente allí estaba el minarete de una mezquita, y las paredes de la Almudaina son paralelas al campanario y miran también a la Meca”, en palabras de Josep Lluís Pol.

LA VÍSPERA



Reproducen parte del vitral a escala natural

► Los matemáticos repartieron triángulos equiláteros de colores cuyos lados medían medio metro y, con ellos, los asistentes a la charla del sábado en la Catedral reprodujeron a escala natural uno de los 24 triángulos equiláteros que componen el rosetón mayor (la mitad, cortados por el círculo). La intención de los organizadores, Josep Lluís Pol y Daniel Ruiz, era ofrecer una idea de lo enorme que es el vitral situado a 40 metros de altura. También bromearon sobre ello, porque “hay guías turísticos que cuentan que es el más grande del mundo y no es cierto. Otros afirman que es el más grande del Mediterráneo, aunque tampoco es así. Su diámetro interior mide 11,40 metros y la superficie es de unos 100 metros cuadrados”, tal como detallaron.

En el exterior del templo gótico, explicaron, dibujaron e incluso construyeron algunos de los arcos existentes en la Catedral, como por ejemplo el llano, el de medio punto, el ojival, el *ansapaner* (es típico mallorquín), el rebajado y el arco catenarario, muy parecido al parabólico.

La charla también versó sobre los matemáticos o estudiosos del tema relacionados con la Seu, por ejemplo, el tercer Marqués de la Romana, enterrado allí; así como su hermana, Pascuala Caro de Sena, una de las primeras mujeres doctorada en matemáticas del país; Santa Catalina de Alejandría, cuyo retablo está muy cerca del sepulcro del marqués y “se dice que es la cristianización del mito de Hipatia de Alejandría”. No se olvidaron de Guillem Sagrera ni de Ramon Llull, con importantes conocimientos matemáticos.

Para el final dejaron la capilla del Altísimo, también conocida como la capilla de Miquel Barceló, que ayer cumplió siete años de su inauguración, un 2 de febrero en el que se produjo el Espectáculo del Ocho en la Seu.

En cambio, los rosetones no parecen contruidos de forma intencionada para producir el efecto del Ocho en la Candelaria, según dicen, ya que al principio no se construyó la Catedral, sino un templo más pequeño, y el proyecto se cambió después.